

Sankai Juku
www.sankaijuku.com



Foto: Sankai Juku

DANZA

HIBIKI

País: Japón Duración aproximada: 1 hora y 25 minutos (sin intermedio)

Dirección, coreografía y diseño: USHIO AMAGATSU Música: TAKASHI KAKO y YOICHIRO YOSHIKAWA Bailarines: USHIO AMAGATSU, SEMIMARI, SHO TAKEUCHI, AKIHITO ICHIHARA, TAIYO TOCHIAKI e ICHIRO HASEGAWA Asistencia a los bailarines: DAI MATSUOKA y NOBUYOSHI ASAI Técnico de escenario: KAZUHIKO NAKAHARA Asistente de técnico de escenario: SATOSHI ONO Técnico de iluminación: GENTA IWAMURA Técnico de sonido: AKIRA AIKAWA -ESTRENO EN ESPAÑA-

“LA RESONANCIA NACE DE LA TENSION/ LA TENSION, DE LA COLISION/ DOS CUERPOS TENSOS QUE SE GOLPEAN...” - Ushio Amagatsu

“Quiero envolver al mundo con la danza” dice el coreógrafo Ushio Amagatsu (Japón, 1949), que presenta en sus proyectos una visión abstracta del infinito y de la relación del cuerpo con la gravedad. Así, cada trabajo de Sankai Juku -compañía japonesa de *butoh* fundada por Amagatsu en 1975- es un intento de medir la belleza inconmensurable del paso del tiempo. En *Hibiki (Ecos del más allá)*, llega primero la quietud. Después, gotas de agua tamborilean lentas y rítmicas, como la música del compositor Yoichiro Yoshikawa y del pianista de jazz Takashi Kako. En el paisaje soñado por Amagatsu, los bailarines -impactantes figuras de cabeza afeitada, cubiertos con maquillaje blanco- concentran y contienen sus movimientos casi sin tocarse, reteniendo una luminosa y poética belleza. El resultado es una sobrecogedora experiencia lírico-sensorial que envuelve con su precisión minimalista y perfecta. Construida como un viaje, *Hibiki* trata sobre la comprensión interna del amor, de la muerte y de la vida y de su traducción en movimientos externos. La contención, los principios de gravedad y estabilidad, de continuidad y armonía son las bases de esta producción de tintes épicos que pertenece a lo que el propio Amagatsu ha denominado “danza de la intuición”. Creada en 1998 y coproducida por el Théâtre de la Ville de París, el Hancher Auditorium de la Universidad de Iowa y el Biwako Hall Center for the Performing Arts de Shiga (Japón), obtuvo en febrero de 2002 un Laurence Olivier Award en la categoría de Mejor Producción de Danza.

estival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festi

► Sobre la Compañía

El *butoh* es una forma de arte contemporáneo japonés que evolucionó desde 1960 como una expresión de la percepción, que trata sobre todo el apocalíptico potencial de la existencia humana. Sankai Juku, fundada en 1975 por Ushio Amagatsu, pertenece a la segunda generación de compañías de *butoh* japonesas y desde su nacimiento suscitó el interés de Occidente, atraído por su enigmático lenguaje, particular estilo y riqueza visual y metafórica. La compañía estrena una nueva pieza cada dos años en el Théâtre de la Ville de París. Desde 1982, este teatro francés le ha encargado once producciones, *Jomon Sho* (1982), *Netsu No Katachi* (1984), *Unetsu* (1986), *Shijima* (1988), *Omote* (1991), *Yuragi* (1993), *Hiyomeki* (1995), *Hibiki* (1998), *Kagemi* (2000), *Utsuri* (2003) y *Toki* (2005). Sankai Juku ha participado en varios festivales internacionales, visitando cuarenta y tres países y más de setecientas ciudades en todo el mundo. Ushio Amagatsu, fundador y director artístico, se formó tanto en danza clásica como moderna antes de trabajar en su propio *butoh*, que le gusta definir como “lenguaje del cuerpo”.

Teatros, fechas y horarios

Madrid. Teatro Albéniz
Tel. 91 531 83 11
www.madrid.org/clas_artes
Del 6 al 8 de noviembre a las 20.30 horas.
Día 9 de noviembre a las 19 horas.

Con nombre propio

Los principios básicos de mi técnica y estilo surgen de la relación del cuerpo con la gravedad...

Ushio Amagatsu. Entrevista en Clarín, 20/09/07.

Sobre el espectáculo

Caminando como uno solo,
Mirando fijamente el horizonte,
Dos personas caminan lentamente,
Cada una igual que la otra, sus destinos compartidos.
Juntos, no necesitan ninguna señal para detenerse o empezar.
Puede que sean más de dos,
Puede que viajen rápidos,
es igual.
Comprendiendo, no a partir de palabras,
Una resonancia, en realidad,
A través de un diálogo de consciencia.

La resonancia nace de la tensión,
Esta tensión de la colisión,
Dos cuerpos tensos que se golpean.
Pero si uno se afloja, se afloja el otro,
y la resonancia desaparece.

Alguien dice que la ontogenia se parece a la filogenia.
Un embrión, un mes después de la concepción, cambiará
De pez a anfibio,
De reptil a mamífero.
Este drama de un millón de años,
Emergiendo de la orilla
De la Era Paleozoica,
Representado por un embrión
Como la sangre de la madre circulando en el útero materno
Es como el movimiento de las mareas,
Es la Resonancia Primera que llega hasta nosotros.

Ushio Amagatsu

En el escenario

Sankai Juku

En japonés, Sankai Juku significa “taller de la montaña y el mar”, en referencia a los dos elementos topográficos básicos de Japón. El coreógrafo y bailarín Ushio Amagatsu, perteneciente a la segunda generación de bailarines de *butoh*, fundó la compañía japonesa Sankai Juku en 1975. Para la selección de los bailarines, puso en funcionamiento un taller de un año de duración, que empezó con treinta hombres y mujeres y terminó sólo con tres varones. Desde sus comienzos, pues, Sankai Juku ha sido una compañía exclusivamente masculina.

La primera gran producción fue *Kinkan Shonen* en 1978, un trabajo que mostraba ya el nuevo rumbo artístico tomado por Amagatsu, que dotaba al *butoh* de una imagen más clara, transparente y telúrica.

En el año 1980, la compañía fue invitada por primera vez a presentar uno de sus trabajos en Europa, en el Nancy International Festival (Francia). La pieza causó sensación y se hizo muy popular entre el público. Ese mismo año, fueron invitados por el Festival d'Avignon. Durante los cuatro años siguientes, la *troupe* de Amagatsu estuvo de gira por Europa, participando en diversos festivales.

HIBIKI

Sankai Juku estrena una nueva pieza cada dos años en el Théâtre de la Ville de París. Desde 1982 este teatro francés le ha encargado once producciones: *Jomon Sho* (1982), *Netsu No Katachi* (1984), *Unetsu* (1986), *Shijima* (1988), *Omote* (1991), *Yuragi* (1993), *Hiyomeki* (1995), *Hibiki* (1998), *Kagemi* (2000), *Utsuri* (2003) y *Toki* (2005.)

A lo largo de su historia, Sankai Juku ha visitado más de setecientas ciudades en cuarenta y tres países, entre ellos, Francia, Italia, Suiza, Bélgica, México, España, Austria, Venezuela, Polonia, Alemania, Reino Unido, Yugoslavia, Holanda, Israel, Finlandia, Suiza, Canadá, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Brasil, Dinamarca, Portugal, Taiwán, Noruega, Indonesia, Colombia, Rusia, Hungría, Ucrania, Croacia, Islandia y Argentina.

De esta compañía japonesa, la crítica ha dicho que “su gloria singular consiste en su capacidad para alcanzar la más pura metáfora”.

Ushio Amagatsu, director artístico y coreógrafo

Ushio Amagatsu nació en Japón en 1949. Se formó en danza clásica y moderna antes de trabajar en su propio estilo de *butoh*, que tomaba sus propias experiencias como fuente de inspiración y se centraba en la expresión del lenguaje del cuerpo. Para Amagatsu, el *butoh* no es meramente una técnica o un estilo académico, sino una búsqueda -a partir de la articulación del lenguaje corporal- de la profundidad del ser humano. La búsqueda personal de Amagatsu se encuentra recogida en el libro *Diálogo con la gravedad*, publicado en el año 2001 por Actes Sud Edition.

Durante los años ochenta y quizás debido a su creciente contacto con Europa, sus trabajos se hacen más universales. Todas sus piezas muestran una visión abstracta del infinito, un progresivo movimiento, así como la relación del cuerpo con la gravedad y la relación de la gravedad con la tierra y el entorno.

En 1975 funda Sankai Juku y, antes de la primera gira mundial del grupo, crea *Amagatshu Sho* (1977), *Kinkan Shonen* (1978) y *Sholiba* (1979).

Desde 1981, el Théâtre de la Ville de París ha acogido sus estrenos, entre ellos *Jomon Sho* (1982), *Netsu no Katachi* (1984), *Unetsu* (1986), *Shijima* (1988), *Omote* (1991), *Yuragi* (1993), *Hiyomeki* (1995), *Hibiki* (1998), *Kagemi* (2000), *Utsuri* (2003) y *Toki* (2005).

Fuera de su compañía, Amagatsu creó en 1988, con cinco bailarines occidentales, una pieza llamada *Fifth* y también llevó a escena la ópera *Tres hermanas*, de Peter Eotvoes en la Opera de Lyon (1998), en el Théâtre du Chatelet de París, en el Théâtre de la Monnaie en Bruselas y en el Wiener Festwochen.

En 1988, invitado por la Jacob's Pillow Foundation, crea *Fushi*, con música de Philip Glass. Ese mismo año dirige en el Spiral Hall de Tokio, *Apocalypse* (1989) y *Fifth-V* (1990).

En 1992 es nombrado Caballero de las Artes y las Letras por el Ministerio de Cultura de Francia. En febrero de 1997 dirige *El castillo de Barbazul*, de Bartok, en el Tokyo International Forum.

En 2004 Amagatsu recibe el premio Geijutu Sensho por sus logros artísticos.

Más en

www.sankaijuku.com

HIBIKI

Sankai Juku

Dirección, coreografía y diseño
Música

Bailarines

Asistencia a los bailarines

Técnico de escenario
Asistente de técnico de escenario
Técnico de iluminación
Técnico de sonido
Giras

USHIO AMAGATSU
TAKASHI KAKO
YOICHIRO YOSHIKAWA
USHIO AMAGATSU
SEMIMARI
SHO TAKEUCHI
AKIHITO ICHIHARA
TAIYO TOCHIAKI
ICHIRO HASEGAWA
DAI MATSUOKA
NOBUYOSHI ASAI
KAZUHIKO NAKAHARA
SATOSHI ONO
GENTA IWAMURA
AKIRA AIKAWA
PIERRE BARNIER/ Per Diem & Co

Escenas

I Sizuku: gota
II Utsuri: desplazamiento
III Garan: espacio vacío
IV Límites exteriores del rojo
V Utsuri: reflejo
VI Toyomi: reverberación

Coproducción: Théâtre de la Ville, Hancher Auditorium (University of Iowa), Biwako Hall
Center for the Performing Arts (Shiga, Japón) y Sankai Juku (Tokio, Japón).

En colaboración con CNDC -L'Esquisse- Angers

Esta gira ha sido posible gracias al apoyo de la Agencia de Asuntos Culturales de Japón.

Agradecimientos a Shiseido y Toyota.

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

HIBIKI

Sankai Juku

International Herald Tribune (Tokio), 13/11/99, Gilles Kennedy

Bailar en el territorio de los sueños

Sankai Juku mezcla movimiento, luz y sombras

(...) Cuatro bailarines se desprenden de su envoltorio de hojas de loto bajo una luz acaramelada. Sus movimientos transmiten una sensación virginal, de flexibilidad y fluidez, mientras se alzan hasta quedar en pie, sólo para volver a derrumbarse y levantarse de nuevo. Los bailarines se transforman: de estatuas graníticas a vibrantes derviches, avanzando a través de la arena y las sombras o salpicados por el agua, en lo que se antoja un reconocimiento animista de sus poderes purificadores.

El solo de Amagatsu en esta nueva producción es una tormenta de silencio, quebrada por gestos secos de las manos y los dedos y repentinos giros del torso. Oscila entre la expresión externa del movimiento y su comprensión interna y la impresión sobre el espectador es irresistible. El control del movimiento es tan exacto que tenemos la sensación de encontrarnos ante un espejismo, tenemos la sensación de que nuestros sentidos han sido burlados por unos instantes.

En *Hibiki* la violenta teatralidad del agua se refleja a través de tinajas cóncavas llenas de un líquido tintado de rojo bajo una luz tenue. Los trajes están diseñados en textiles en tonos terrosos o sombras de un blanco sucio, con faldas que forman ondas y remolinos sobre hombres de torso desnudo o sencillos vestidos que cubren el cuerpo entero.

Las producciones épicas de seis o siete segmentos libres se han vuelto aún más refinadas, con menos distracciones en la escenografía y el atrezzo y una mayor intensificación de los movimientos. No ha cambiado su belleza luminosa, poética. Pero, aun así, estos escenarios oníricos nunca llegan a hacer sombra a las habilidades de esta compañía de atletas perfectamente entrenados para construir patrones estructurados de movimiento.

Amagatsu llama a este estilo de danza ritualizado, interpretado con una capa de maquillaje de harina de arroz que vuelve blanco el cuerpo entero, una "danza de la intuición". Apenas implica contacto con otros bailarines, tan solo una aguda capacidad para apreciar el espacio que busca una toma de conciencia, una respuesta a la gravedad que legitima la verticalidad.

Las dimensiones líricas, épicas de esta obra, encargada por el parisino Théâtre de la Ville, encargo en el que más recientemente han pasado a colaborar el japonés Biwako Hall y el estadounidense Hancher Auditorium, de la Universidad de Iowa, nacen de un minuto de observación de la estructura molecular.

Amagatsu es a la botánica lo que Pina Bausch a la psicología: se inspira en las transformaciones minimalistas del tono y la textura celulares para transformar las emociones en movimiento.

Cada obra de Sankai Juku supone un nuevo intento de Amagatsu por capturar la cautivadora belleza de un tiempo pasado. Nada más apropiado para los primeros años de un nuevo milenio.

Midi Libre (Francia), 25/06/00, Lise Ott

El Japón de Amagatsu no es ni el país de la risa ni tampoco solamente el del post-Hiroshima, como a menudo se ha creído. Es una tierra de sumisión, de culto a la tortura: el país de la emoción contenida. Pero es precisamente en esa castración de los ardores donde deposita el placer supremo. *Hibiki (Ecos del más allá)* se ha adueñado de la escena del Corum, el espacio natural de los grandes de la danza: Merce Cunningham, Lucinda Childs o William Forsythe. Pero con Amagatsu, este espacio se nos presenta en realidad como un cuadro sobre el que leer los signos que en él se suceden. Recuerda al espacio de la escritura, no sólo al del teatro. Salimos fascinados.

... Toques de azul y ocre, de blanco y de rojo, de azafrán y de oro... La luz está difuminada por grandes piezas de cristal que, al puntuar el suelo, parecen privarle de su materialidad. Los cuerpos, cubiertos de polvo blanco, simbolizan, al mismo tiempo, según las palabras de Roland Barthes en *El imperio de los signos*, "la inmovilidad y la fragilidad" (...)

LA CRÍTICA

festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid